

V. CONCLUSIONES.

Como se vio en la revisión de esta tesis, el papel del hombre y la importancia de sus calificaciones en el proceso productivo fueron reconocidos desde la época clásica. Más tarde, iniciado el siglo XX, la recolección de las primeras bases de datos permitieron el establecimiento de ciertas hipótesis: que la incorporación de conocimientos y capacidades hacían más productivo el trabajo de las personas para una determinada cantidad de factores dados (además de los efectos positivos adicionales que causaba un nivel promedio de capacitación general en la sociedad); que esto implicaba una mayor productividad marginal del trabajo y, por lo tanto, un mayor nivel salarial; y que dándose este efecto a nivel agregado, se traduciría en un incremento del producto total. Así, la educación en un sentido amplio, contribuiría al crecimiento a través de una mayor productividad laboral.

Hasta los años sesenta, los economistas no se atreverían a enfrentarse, abiertamente, a la idea del “capital humano”. Schultz (1961) mencionaba que: “no (...) falta motivo para tanta cautela, debido a la existencia de prejuicios filosóficos y morales profundamente arraigados”. Pero los motivos para desechar tales prejuicios eran simples: “el hombre es libre, ante todo y sobre todo, el objetivo al que debe servir la ciencia económica, y no una mercancía cuyo dueño pueda llevarla al mercado”. Considerar al hombre como capital no implicaba considerarlo esclavo, máxime cuando las decisiones de inversión provienen de él mismo y cuando el incremento en los conocimientos, lejos de disminuir, acrecientan sus libertades.

Como mencionara Rojas (2006), la educación cumplirá otro rol fundamental en el desarrollo de las economías: el de “posición pivote”. En relación al crecimiento económico, es el nexo que permitirá la evolución económica, entendida como proceso de cambio estructural que posibilitará a un país sustentar su sistema productivo y social en sectores de alta productividad, tal como se vio en el capítulo vii. En relación a las libertades individuales, el acceso a un mayor acervo de capital humano facilitará el progreso económico, definido a partir de un incremento en el grado de satisfacción de

las necesidades sociales⁹⁹. Esto último es lo que hace a la extensión de los sistemas educativos una finalidad en sí misma.

El estudio del capital humano como motor de desarrollo se vio favorecido por el desfase mostrado por la evidencia acerca de las experiencias de algunas economías y las predicciones de la Moderna Teoría del Crecimiento. Esto dio base a la postulación de nuevas teorías y a la incorporación del capital humano por parte de la Teoría del Crecimiento Endógeno, ya sea como educación, aprendizaje por la práctica y difusión tecnológica o la incorporación de sectores de IyD. No obstante, aún se busca justificación al no desarrollo de un importante grupo de países y a las grandes disparidades existentes, y en continuo aumento, a nivel mundial. Recientemente, la bibliografía acerca de la relación entre capital humano y crecimiento económico se ha extendido considerablemente en este sentido, a partir de la inclusión de efectos umbral y trampas de pobreza.

Hacia este sentido fue dirigido el desarrollo del presente trabajo. En la introducción de esta tesis se mencionaron ciertos interrogantes que se repetirán aquí para tratar de establecer algunas respuestas. Asumiendo que Argentina es un país en vías de desarrollo, se inquirió acerca de cuál será su situación en términos de posibilidades de crecimiento a la luz de la Teoría del Capital Humano. Se cuestionó si los niveles educativos alcanzados eran suficientes o no para promover el desarrollo definitivo. Si fueran suficientes (y cómo definir “suficientes” es una primera gran cuestión), por qué Argentina parece estar detenida en un determinado nivel de bienestar, sin acercarse en lo más mínimo a las economías de mayor desarrollo. Si no son suficientes los niveles de capital humano alcanzados, qué es lo que impide que los mismos sean conseguidos, en el sentido de qué desincentiva la inversión individual.

Como pudo observarse en la Sección III, la evolución, tanto de los niveles de capital humano como de los procesos de acumulación, parece haber sido favorable en términos agregados. Sin embargo, al observar más detenidamente el panorama se arribó a conclusiones adversas. En primer lugar, la acumulación de capital humano fluctúa con los ciclos económicos, viéndose disminuida fundamentalmente la inversión en capacitación de las clases sociales más bajas y los desembolsos en calificación superior

⁹⁹ Rojas (2006) toma las definiciones de “progreso”, “evolución”, “crecimiento” y “desarrollo económico” establecidas por Olivera (1959).

en los momentos de crisis. En segundo lugar, se levantan serias sospechas sobre la calidad del capital humano medido a partir de las tasas de matriculación, dada la amplia diferencia entre tasas brutas y netas, y existiendo la mayor diferencia en el sistema de educación post-secundaria. Es precisamente, a partir de este nivel, que se observa la mayor prima salarial tomada como aproximación de los rendimientos de la inversión en educación mostrándose, como se dijo, un verdadero quiebre a partir del nivel secundario completo en donde las primas salariales comienzan a incrementarse más que proporcionalmente con el aumento en los años de escolarización. *Una primera e importante conclusión, entonces, es el reconocimiento de la existencia de efectos umbral en el país, en el sentido de reversión de rendimientos a partir de cierto nivel de acumulación.*

Por su parte, la utilización de índices de elaboración propia más detallados y con incorporación de *learning-by-doing*, permitió realizar una caracterización de la población argentina en términos de capacidades alcanzadas. Una segunda conclusión es la siguiente: *el problema mayúsculo no descansa en la suficiencia o no del nivel promedio de capital humano, sino en su distribución.* Argentina cuenta con un reparto muy heterogéneo del mismo (seguramente, no sólo en cuanto a cantidad, sino también en cuanto a calidad) y esto, en conjunto con la diferencia de rendimientos, acentúa las disparidades intergeneracionales: las familias que alcanzan altos niveles de capital humano muestran, proporcionalmente, mayores réditos, que las familias que alcanzan niveles medios o bajos de capacitación. Traduciéndose esto a mayores diferencias de ingresos, las brechas se amplían de generación en generación. *Si la distribución de los conocimientos y sus rendimientos se plantean como heterogéneos antes que homogéneos, como la mayor parte de la literatura de Crecimiento Endógeno supone, esto podría estar en las causas de las dificultades que ha enfrentado Argentina para desarrollarse.*

En el capítulo v, tomando de base el modelo de Lucas (1988), se evidenció cuán distintos podrían ser los resultados en términos de crecimiento económico si los rendimientos sobre la inversión en educación dejan de ser constantes y los agentes homogéneos, de acuerdo a los postulados de aquel autor. La acumulación de conocimientos, aún en estrecha relación con el crecimiento, dependerá del punto de reversión de los rendimientos. Es de suponer que este no obedecerá, mayormente, a decisiones políticas, sino más bien a la estructura económica y de los cambios

tecnológicos acaecidos. Años atrás, los niveles de educación primarios o el aprendizaje de algún oficio hubiesen bastado para establecer una diferenciación importante en términos salariales. Hoy en día, el rápido cambio tecnológico y de difusión acentúa la necesidad de mayores niveles de especialización.

Ahora bien, ¿por qué, entonces, si el sistema de incentivos pareciera ser el apropiado (o sea, más calificación se traduce proporcionalmente en mayores salarios), no alcanza para generar mayores montos de capital humano? Un primer punto ya fue mencionado: para que, efectivamente, se traduzca en un mayor salario *proporcional*, se requerirá adquirir mínimamente un nivel de capacitación determinado. En segundo lugar, *existirán desembolsos, directos e indirectos, asociados a la educación cuyo peso se acentuará a medida que el agente pretenda aproximarse al nivel umbral, y que difícilmente puedan ser cubiertos por las familias de menores ingresos*. Como se evidenció en el capítulo vi, la educación depende de los gastos que realicen las familias. Si se analiza el caso de una economía con existencia inicial de dualidades, y en donde las familias pobres requieren retornos relativamente mayores para comenzar a invertir por encima del nivel básico de educación¹⁰⁰, las desigualdades persistirán dado que se ha generado un mecanismo autoreforzado por el cual los agentes de menores ingresos no encontrarán los estímulos suficientes para incrementar sus gastos en capacitación a causa de rendimientos relativos menores. Se estudió, luego, como posible herramienta de política económica, la introducción de mercados de crédito. Se mostró cómo la existencia de tales mercados bajo completa ausencia de imperfecciones, podría ser: o bien una herramienta de eliminación de trampa de pobreza, o bien una herramienta de reducción de la misma. Los resultados dependerán de los fundamentos de la economía (externalidades, parámetros de productividad, gasto mínimo obligatorio, etc.) Determinados los parámetros, el gobierno podría establecer la relevancia de generar un mercado de créditos para la acumulación de capital humano, controlando las imperfecciones y regulando la tasa de interés.

De no ser posible el control de las imperfecciones en este tipo de mercado, es probable que su utilidad como herramienta de política se vea reducida en el caso de los individuos de menores recursos, dado que las imperfecciones acarrearán costos

¹⁰⁰ Esto se mostró mediante la utilización de una función de utilidad no nomotética y de un gasto mínimo obligatorio b , a partir del cual el desembolso efectivo comienza a traducirse en incrementos del nivel de capital humano.

financieros adicionales que difícilmente puedan afrontar. Sin embargo, el crédito podría seguir siendo una herramienta valedera para el caso de las familias de ingresos medios, y el reconocimiento de su alcance, una vez más, dependerá del estudio detallado que realice el gobierno antes de ejecutar cualquier tipo de medida. La implementación de un mercado con cierta regulación, complementado con sistemas de becas y subsidios para las personas más pobres, sería otra opción valedera, dado que el no alcance del crédito por parte de toda la sociedad, aunque reducía el número de personas empobrecidas, llevaba a la ampliación de la brecha entre pobres y ricos.

Otro elemento de relevancia en este modelo fue la inclusión del altruismo intergeneracional. Como todos los fundamentos, este también dependerá de la historia de la sociedad, de sus costumbres y del *statu quo* generado. Si ha existido un sentimiento de desvalorización respecto de la educación durante los últimos años a causa de no encontrar en los esfuerzos realizados (que, aunque magros, pueden haber sido realmente difíciles de sobrellevar para algunas familias), el rédito suficiente, el sentido de búsqueda de mayor bienestar para las generaciones subsecuentes basado en mejores y más altos niveles de calificación puede haber disminuido enormemente.

De igual forma, se analizó cuáles serán las consecuencias de dualidades existentes en el mercado laboral y de la necesidad de ciertas personas de trasladarse de un sector a otro para poder acceder a la educación post-primaria. La política impositiva y de subsidios será, en este caso, la herramienta fundamental. Como se mostró, el incremento de los subsidios se traducirá indiscutiblemente en un mayor número de personas acumulando capital humano. Sin embargo, el aumento de los impuestos (necesario para mantener el presupuesto equilibrado) tendrá repercusiones diversas según los parámetros establecidos. La política fiscal óptima debería ser fijada en este sentido.

Si bien se mencionó que la diferenciación de sectores es tanto económica como geográfica, podría ser de mayor relevancia la primera de ellas. Si se piensa en un individuo de clase media baja, nuevamente, es probable que las distancias a recorrer para acceder a un centro de altos estudios no sean grandes y los desembolsos no demasiado altos, pero seguramente los costos de adaptabilidad serán enormes. Uno de los principales problemas que se presenta en este tipo de individuos al querer proseguir su educación, es la ausencia de compatibilidad entre su entorno social y cultural y el brindado dentro de las instituciones educativas. La reducción de este tipo de costos

debería ser encarada de alguna manera, como por ejemplo, a través de proyectos de inclusión en planes de extensión de las instituciones de educación superior. Otro punto interesante a resolver será la diferencia de productividades entre sectores económicos. El incremento de la tecnología implementada en el sector más atrasado podría establecer incentivos adicionales a la acumulación de capital humano por parte de las personas relacionadas con dicho sector.

Por último, cabe destacar que en cualquiera de los modelos analizados, se reconocieron dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, la existencia de diferencias entre individuos, no sólo en términos de ingresos, sino también en términos de rendimientos, necesidades y habilidades. El no reconocimiento de este hecho podría *boicotear* la implementación de cualquier política. Las políticas de universalidad, tales como la extensión y obligatoriedad de la educación primaria y secundaria, que pretenden la igualación de oportunidades, deberían conjugarse con políticas de focalización, que llevasen a la efectivización real de aquellas.

En segundo lugar, el incremento en el *nivel promedio* de capital humano se traducirá, indefectiblemente, en incrementos del producto y esto *debería* concluir en mayores niveles de ingreso para toda la sociedad. Si esta segunda idea se compatibiliza con la primera, de políticas focalizadas y redistribución, entonces podrá asegurarse el incremento del bienestar para todos los individuos. Parafraseando una vez más a Schultz (1961), “la capacidad productiva de los seres humanos es ahora mucho más grande que todas las demás formas de riqueza juntas”. Traída esta idea al siglo XXI, es inimaginable la riqueza *potencial* con la que Argentina debería contar.

Como futuras líneas de investigación, se propone la continuación y profundización de los postulados teóricos en base a las relaciones causales entre capital humano, desarrollo y demás variables explicativas no consideradas en esta tesis, tales como educación privada vs. pública, transformaciones estructurales con reversión de tecnologías, etc. Pero, principalmente, el foco de la investigación futura estará puesto en la verificación o refutación empírica de los postulados propuestos. Para ello, se deberá ampliar la revisión empírica realizada en esta tesis acerca del capital humano como factor de producción y su relación con el desarrollo económico, conformar bases de datos acordes a las necesidades (una idea subyacente es el armado de índices de capital humano como los expuestos aquí para diferentes economías de Latinoamérica), y construir modelos apropiados de testeo empírico. Por supuesto, asumidas las no

linealidades, el énfasis estará puesto en la literatura de métodos no-paramétricos y semi-paramétricos. La verificación o refutación empírica de las conclusiones aquí presentadas será la verdadera conclusión de esta investigación, permitiendo la aseveración de los postulados o la generación de nuevas hipótesis, sin olvidar que los desarrollos teóricos debieran servir de sustento primordial al establecimiento de políticas económicas.

Referencias

- Schultz, T.W. (1961), "Investment in Human Capital", *The American Economics Review*, Vol.51, N° 1, pp. 1-17.
- Rojas, M. (2006) "La importancia de la educación: un modelo teórico". *XLI Jornadas de la Asociación Argentina de Economía Política*. UCS, UNSa. Salta, Argentina.
- Lucas, R. (1988). "On the Mechanics of Development Planning." *Journal of Monetary Economics* N° 22/ 1, pp. 3-42.
- Olivera, J.H.G., (1959), "Crecimiento, Desarrollo, Progreso, Evolución: nota sobre relaciones entre conceptos", *El Trimestre Económico*, junio.